



Número Único



Montevideo, Febrero 15 de 1910

"ISIPOU"

Sí Vd. sufre del estómago es porque quiere. — Tome la excelente preparación **ISIPOU**, que está plenamente probado que cura radicalmente la dispepsia, colitis, catarras gástricas intestinales, regulariza los desórdenes del aparato digestivo, corazón y riñones.

ÉXITO COMPLETO

Enfermos deshaciados y crónicos han sido curados radicalmente en poco tiempo y las personas que aquí se nombran y otras muchas más curadas pueden darle referencia sobre esta preciosa medicina.

Señor José J. Reta, Isla de Flores 157, curado de Colitis. — Señora María F. Parodi, Durazno 192, Dispepsia Crónica. — Señor José Scaroni, Cuareim 295, Dispepsia Inflamatoria. — Señor Bernardo Freire, Millán 77, Catarro Intestinal. — Señor José Dutri, San Carlos (Maldonado), Dispepsia. — Señora Valentina Cobe, Agraciada 225, Colitis. — Señora Dolores Gérbes, Constituyente 156, Infección Intestinal. — Señor Pedro Sesti, Yaguarón 42 b, Neurastenia gástrica. Señor José Svente, San Salvador 141, Anemia clorosis con dispepsia. — Señora Juana Martínez Maldonado 154, Ictericia. — Señor Manuel García, Uruguayana 22, Neurastenia gástrica.

Hay muchos más curados en esta ciudad y en campaña. — Se reciben órdenes por correo y telegrafo. — Diríjase á único depositario y vendedor en la República:

Melchor Maurente. -- "Farmacia del Profeta" -- MALDONADO esquina IBICUY

LA PALABRA DE BATLLE

París, 10 de Agosto de 1910 — Señor Presidente de la Convención del Partido Colorado, doctor don Antonio M. Rodríguez. — Señor presidente: He recibido la nota en que me comunica Vd. que la Convención Nacional del Partido Colorado, recientemente celebrada, me ha distinguido el alto honor de aclamarme como su candidato á la Presidencia de la República en el próximo período constitucional del gobierno. Quiera Vd. llevar á todos los correligionarios que han concurrido á ese acto, así como aquellos que lo han preparado, la expresión de mi profunda gratitud y del anhelo con que me esforzaré en realizar sus patrióticas aspiraciones si el voto de la Asamblea Nacional me confiere el cargo para cuyo desempeño soy indicado.

Concepto que, habiendo ya ejercido la presidencia de la República durante un período de gobierno reciente, mi conducta de mandatario en aquel período ha sido tacitamente aprobada por la Convención Nacional Colorada al proclamar de nuevo mi candidatura, y prometo que mantendré mi actividad, si otra vez soy elegido, dentro de los lineamientos capitales que la determinaron antes, pues las ideas y aspiraciones en que ella se inspiró constituyen el programa general de gobierno que ahora presento.

Quiero, no obstante, hacer algunas ratificaciones y ampliaciones.

Reputo erronea la teoría de la política de coparticipación, según la cual los ministerios deben constituirse, en parte, con hombres de opiniones y tendencias contrarias á las del Poder Ejecutivo, pues no es posible que haya tarea de aliento, ni fecunda, allí donde obedezcan á planes distintos y contradicen los objetivos encargados de realizarla. La tendencia del esfuerzo debe ser única y no deliberada por otras tendencias opuestas ó divergentes. El Poder Ejecutivo perdería la cualidad que debe ser su característica, ó sea la rapidez y la eficacia en la ejecución, para convertirse en un cuerpo principalmente deliberante, con lo que se falsaría el espíritu de nuestro código fundamental que ha cometido las deliberaciones, principalmente al Poder Legislativo.

Hay, sin embargo, fuerza de la dirección superior, numerosas esferas de trabajo extrañas á las desinteligencias y oposiciones de la vida política, en que el concurso de todos puede ser requerido y otorgado con ventajas considerables, pues siendo nuestra forma de gobierno republicano por todos aceptada, todos pueden desear aportar su concurso á la obra de un gobierno legítimamente constituido, en aquella parte que aprueben y quieran ver realizada.

La teoría de la política de coparticipación es un engendro de los gobiernos arbitrarios y despóticos que han afligido al país en los últimos tiempos y que, faltos de autoridad moral, combatidos y

perseguídos por la censura pública, necesitados de tolerancia y disimulo por sus faltas y crímenes

menta la sensación, que debe ser atendida y cuya curación no puede ser el resultado de la conducta

macha recta ó torcida de los acontecimientos. Parece, en tal situación, que todo deba esperarse



José Batlle y Ordóñez
Senador por Montevideo

ofrecían algunos puestos superiores á ciudadanos bien intencionados, ó que gozaban de algún prestigio en la opinión como una garantía de sus propósitos de enmienda ó de que, al menos, se amonestaran los males públicos. — No creo necesario recordar que la peor de nuestras tiranías ha sido el mejor gobierno de coparticipación.

En el afán con que cierto número de ciudadanos y de órganos de publicidad solicitan, aún ahora, cuando el país goza de todas sus libertades, la adopción de esa política, no veo, sin embargo, una sana obsecuencia en el error, si no el reclamo insistente de una medicina equivocada para una enfermedad real, de que se experi-

de un gobernante ni de varios, sino de una reforma de nuestras leyes fundamentales.

El mal está en la influencia excesiva que en el lapso de tiempo de todo gobierno, y sin ultrapasar la ley, ejerce el Poder Ejecutivo. Tal influencia no tiene límites definidos y se impone sin violencias ni arbitrariedades, sin intervención de un propósito preciso en el gobernante, á todo movimiento del Estado. La propaganda desafallece ante la estrecha comisión de miras del Poder Ejecutivo y del Legislativo; la influencia de las minorías, aún en su tarea crítica, queda reducida á proporciones exigüas, y depende de aquél poder casi exclusivamente y de la bondad ó perversión de sus intenciones la

de él; y á él recurren y á su favor, renunciando á los medios de acción democrática, los ciudadanos y los partidos.

El remedio no consiste en llevar á los ministerios uno ó más prohombres de las minorías, que harían imposible el gobierno con sus oposiciones, ó que, ajustando su conducta, precisamente, á la del poder, cuya influencia se querría debilitar, contribuiría, al contrario, á robustecer esa influencia, con mengua de sus prestigios personales y quebrantamiento de sus partidos. El remedio consistiría en fortificarnos al Poder Legislativo abriendolo á todas las fuerzas que tengan algún prestigio en el país, por medio de una representación proporcional para lo cual sería necesario considerablemente el númer

o de sus miembros y perfeccionar el funcionamiento de los poderes públicos, determinando mejor sus relaciones y acentuando el control que el Poder Legislativo debe ejercer respecto del Ejecutivo, obra esta última que correspondería á la Asamblea que reforme la Constitución. Un jefe de grupo parlamentario tendría entonces, aunque estuviese alistado en la minoría, una importancia mucho mayor, sostenido por su partido y dependiendo sólo de él, que la que podría darle el ser elevado a un ministerio por resolución de un gobernante designado por el partido contrario, ante cuya voluntad debería dolegarse para permanecer en su puesto. Los debates parlamentarios tendrán entonces una gran resonancia; todos los problemas serían dilucidados con mayor amplitud por la intervención de un mayor número de opiniones ilustradas; se haría sentir mejor la acción de los partidos por intermedio de sus más genuinos representantes en el Cuerpo Legislativo, y, en el cuadro de la actividad general, la entidad legislativa que ahora lo llena casi por completo, con el cortejo de todas las esperanzas y recelos, simpatías y enemistades, alegrías y dolores de nuestra naciente democracia, aparecería reducida á proporciones regulares, armonizada con los otros poderes, importante si, pero no absorbente ni exclusiva.

Las leyes electorales dictadas en el período de gobierno que termina han tendido á hacer cada vez más efectivo el sufragio y á aproximarnos cada vez más á la representación proporcional, pero no han podido llegar hasta la implantación misma del sistema, porque era necesario someter antes á la elección directa ó á un colegio especial, la designación del presidente de la República, reforma ésta que habría importado la de nuestro código fundamental y que no ha sido posible por tanto efectuar hasta ahora. El sistema de la representación de las minorías, vigente en la actualidad, se inspiró también en el propósito de solucionar el problema que nos preocupa y si no ha procurado los resultados que se esperaban, fué, primero, porque la reforma no fué completa y, después, porque no se le acompañó de otras medidas tendientes á vigorizar al Poder Legislativo. La representación proporcional es, pues, una meta á la que nos venimos aproximando, y su establecimiento no será la obra de un solo hombre, ni de un grupo de hombres, sino el resultado de una aspiración nacional.

Yo pondré á su servicio toda la fuerza de mi convicción, que estaré, además, siempre al servicio de las iniciativas que tiendan á perfeccionar nuestras instituciones republicanas y á identificarlas con lo que deben ser: — una regla de justicia y de fraternidad entre todos los miembros de nuestro organismo político.

Al lado de las reivindicaciones de los partidos tendrá que considerarse la de las casas obreras, tanto en lazo como en goces y respetables. Reclaman ellos el derecho a la vida, a la salud, a la libertad, con frecuencia lesionados y defendidos por el régimen de la producción, y que tienen que constituir los derechos elementales de una sociedad civilizada. No piden sino un poco más de reposo en sus albergues, goces de la sequedad que elaboran, ni emplean otra arma de combate que la de abstenerse de trabajar. A costa de su propia miseria, cuando han perdido todo lo esperado en mejora — no siendo las grandes perturbaciones que a veces esa abstención origina, sino la prueba palpable de la importancia de sus tareas.

Requerido con qué acompañen, ejerciendo la presidencia de la República, el proyecto de ley sobre las y horas de trabajo, insisten en que

sus sanciones estén fuerte y proporcionalmente a la higiene en los talleres,

protección a los niños, asistencia de los invalidos, retiro de los ancianos.

No creo que el resto del mundo

interfiera en las industrias y el capitalismo antropófago. Creo, al contrario en una armada superior. Y estoy seguro de que, proponiendo, por un lado, a mejorar las condiciones de trabajo de aquél, y por otro, al arrancarle de éstos, trabajará por el bien de todos.

La vida del obrero no presenta entre nosotros los caracteres que en otros países tiene. El proletariado es, con diferencia impotente para controlar el sustento cotidiano y donde la miseria se cierre sin remedio sobre legiones de trabajadores desocupados. Nuestro pueblo es más hospitalario, sufriendo fuente de riqueza, está todavía quedan aún muchas en tocar. El obrero inteligente y metódico llega a menudo a la fortuna. Dentro de nuestras fronteras podría instalarse rápidamente una población veinte veces más numerosa que la que sustenta ahora.

Pero no por eso puede afirmarse que el problema no existe. Menos apremiante, está sin embargo plantado, que el de la explotación de muchos de nuestros obreros son excesivas. No es posible que la salud se conserve, ni la vida a la alta presión de sus tareas. La miseria existe también en las casas de los hogares, donde escasea el pan y el abrigo. Numerosos niños se crean privados de lo más indispensable para su salud y su desarrollo. El proletariado proyecta cuando ya no puede trabajar más se encuentra muchas veces en el desamparo.

Hay que esperar á que esos males crezcan para ocuparse de ellos? O al contrario, debemos preocupearnos de solucionar todos los problemas de la vida nacional, sin exceptuar los que se refieren á las clases más numerosas? Plantear la cuestión es resolverla. Y efectuaremos la obra, por lo mismo que, al seguirse cada uno de los que se desarrolla sin el apoyo acusatorio de otras naciones, y sin el gasto de fuerzas que exige, a veces, en ellos. País de inmigración, el nuestro, cuyo rápido progreso depende, en gran parte, del concurso de elementos de tránsito, de la mano del exterior, al esfuerzo que se haga para mejorar las condiciones de la vida de estos, no dejará de ser compensado en un aumento de la población y del dinamismo que es la consecuencia. Incitaremos por otra parte en una manifesta incongruencia si nos resistiéramos á hacer al proletariado las concesiones que ya se les otorga en las naciones mejor organizadas y lo invitamos al mismo tiempo á establecerse en nuestro país.

La instrucción pública será una de mis preocupaciones capitales. Un pueblo no puede ser libre y feliz si no es instruido, y la grandeza que suele buscarse allí en la conquista no debe consistir para una nación vencida, derrotada, sino en su adhesión a las ciencias, las artes, la industria, en el comercio y en el bienestar y la cultura moral que son su consecuencia. No podemos sobresalir por la extensión de nuestro territorio, ni nos distinguiremos, ni querremos distinguirnos, por la prepotencia de la fuerza;

pero podremos y querremos ensatirnos en la intensidad y brillo de nuestra cultura en todas las ramas de la actividad humana y por el puesto que ocupemos en el concepto de las otras naciones.

Proporcionaremos, con ardor á la difusión de la escuela primaria y al perfeccionamiento de sus programas, a la enseñanza de liceos y de seminarios más elevados, a todas las casas de formación artesanales y á las instituciones de enseñanza superior en la capital de la República, en los que, agregados á los ya existentes, pueden dedicarse los talleres cartográficos, espaciales y prácticas, con arreglo á sus vocaciones, la juventud nacional, y especialmente sostendrá por el Estado, aquella particularidad de ella, que, en los institutos inferiores, ha rendido pruebas excepcionales de una gran capacidad y dedicación.

La escuela, la cultura y la música, dentro de hasta ahora, deben ser objeto de una atención preferente.

La claridad de nuestro cielo,

el temperamento de nuestro pueblo,

su origen principalmente en el continente americano,

nos asevera que de que este

artista, que entre nosotros, es

un medio apropiado á su existencia y rápido desarrollo. Pienso que, no

puedo diferir de más, en la

creación de escuelas de pintura,

escultura y en Montevideo, y

que las capitales departamentales tie-

nban también derecho á la atención

del estado á este respecto.

El arte artístico tampoco tiene ma-

festación más apropiada. Dependiendo

por completo de la producción

extranjera, en cuanto á las

obras que se ponen en escena, y de

los artistas extranjeros que periódicamente nos visitan, en cuanto á la

representación de esas mismas obras.

La acción pública debe hacerse

sustentando en este orden de ac-

tividad y es necesario crear coope-

rativas de declaraciones de canto y

danza, de alguna consideración

al sostenimiento de uno ó

varios teatros de artistas nacionales,

cuyos resultados serán escasos en

sus comienzos, pero que se multiplicarán, en el futuro, que la gente tangas

compradas propias de teatro como

las tienen todas las naciones definitivamente constituidas.

La protección del Estado permitirá,

desde el principio, para la representa-

ción de las artes, la creación de

casas de formación artesanales y

destinadas a las algunas considera-

ción al sostenimiento de uno ó

varios teatros de artistas nacionales,

cuyos resultados serán escasos en

sus comienzos, pero que se multiplicarán, en el futuro, que la gente tangas

compradas propias de teatro como

las tienen todas las naciones definitivamente constituidas.

Los gobiernos, la prensa, la multi-

itud de socios, creados con ese

fin la simpática popular los esti-

mulan con empeño en las naciones

actualmente más avanzadas, y, si es

cierto que la previsión de posibles

conflictos bélicos ha fomentado su deseo,

es, sin duda, el de que el

gobierno, los bienes de la paz y en

su conquista, donde las razas fuertes y

y sanas demuestran su aptitud para

fuerza.

Nuestro pueblo ha tenido, también,

sus orgullos y sus deshonras,

sus miedos. Consistían ellos en las

lidas labores de las tareas cam-

pestres. Los progresos de la indus-

tria van suprimiendo ahora esos

ejercicios y nadie se hará que

podrá sustituirlos. Los que se han

desarrollado no habrán creado numero-

sas instituciones que tienen por fin

el desarrollo en las energías del or-

ganismo, y cuyos beneficios resulta-

nos. Estos deben agregarles su con-

cierto fin á que su influencia se di-

recta á todo el país y los ejerci-

cios físicos se conviertan en una

costumbre Nacional.

Pero la base de la cultura de un

pueblo es el trabajo y la riqueza que de él resulta.

La ganadería y la agricultura, fuente principal de nuestra producción, responden á una minoría, que es la de la instrucción técnica, que debe ser tanto más difundida, cuando que el trabajo es más fecundo cuantitativamente, habrá que incrementar su desarrollo, y a diferentes partes del país, á fin de que nuestros ganaderos y agricultores puedan estudiar en ellas prácticamente los procedimientos de sus respectivas industrias, y se sientan estimulados por la evidencia de los resultados obtenidos. — Por otra, especialmente á las industrias, con arreglo á sus vocaciones, la juventud nacional, y especialmente sostendrá por el Estado, aquella particularidad de ella, que, en los institutos inferiores, ha rendido pruebas excepcionales de una gran capacidad y dedicación.

La escuela, la cultura y la música, dentro de hasta ahora, deben ser objeto de una atención preferente.

La claridad de nuestro cielo, el temperamento de nuestro pueblo, su origen principalmente en el continente americano,

nos asevera que de que este

artista, que entre nosotros, es

un medio apropiado á su existencia y rápido desarrollo. Pienso que, no

puedo diferir de más, en la

creación de escuelas de pintura,

escultura y en Montevideo, y

que las capitales departamentales tie-

nban también derecho á la atención

del estado á este respecto.

Pienso también que es necesario

preocuparse de la formación inme-

diate de una fuerza mercante na-

cional. Una acción pública decidida en ese sentido no permitiría la pa-

ra que ahora se paguen á empresas

completamente extranjeras a nosotros, nos

proporcionaran los recursos nece-

sarios para su sostén. Haciamos

esta promesa, y cumpliremos

en ese océano, que, al ban

que tenemos, la representación de

nuestras miradas y nuestra acci-

ón.

Las manufac-

tuuras, y, especialmente

las que tienen su materia prima

en el país, deben ser de objeto

de la más viva atención. La pre-

paración de la guerra, que es

una necesidad, nos obliga a

que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra. Y

que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

es la mejor guerra.

Y que la guerra sea la mejor

defensa, y la mejor defensa

Recuerdo, una mañana, en las empapeladas mesas de redacción de *El Día*, después de las horas afanadas en que había que preparar ese alimento cotidiano para la voracidad del público que es la noticia de sensación, el artículo notable, el telegrama catastrófico, Arturo Santa Ana, conversaba, polemizando, con el señor Batlle. Duraba media hora la intelectual pelea; nadie cedía una pulgada de terreno en las ideas y en las frases; por último, el señor Batlle, viendo que no convenía a su amable adversario, ante la punzadura de una ironía de Santa Ana dijo:

—Lo veremos: *irré bien qui rird la dernière!*

Y Santa Ana, rápido, con una de esas frases incisivas que eran de su peculiar inventiva, contestó:

—Si, su risa será la risa de las calaveras!

El señor Batlle no pudo a menudo que felicitar al contrincante amigo por su ingeniosa frase.

Otra ocasión, estábamos en la misma redacción varios amigos, presentando, atentos, la discusión de Batlle y Santa Ana en torno de una personalidad política. Santa Ana, oponía frases apuradas por las frases del señor Batlle para sacar de ellas las chispas de hermosos pensamientos, de juicios á lo Tacito que sabe formular el señor Batlle sobre nuestros hombres y nuestras cosas.

De pronto, el señor Batlle se levanta, impaciente, de no poder dominar aquella voluntad, ni aquel pensamiento acerado. Al despedirse, dando la mano á Santa Ana, como para probar que quedaban amigos en aquella magnifica hora del pensamiento, dice:

—Vd. dirá lo que quiera, pero, lo dirá en vano: sus palabras por un oido me entran y por el otro me salen...

Y Arturo Santa Ana, chispeando aquellos sus negros ojos, vivaces, elocuentes, se tiró con este á fondo, que nos hizo aplaudir á todos, incluso al mismo Batlle.

—Pues á mis sus frases por un oido me entran y me salen por los dos.

Raul de Alceda.

La obra de Batlle y Ordoñez

La obra que se dedicara á Batlle y Ordoñez, debiera ser, á mí pensar, en el sentido de concreción y de estructura, obra de intenso análisis, de inducción sociológica y determinista; donde el sano corazón y el cerebro fuerte, interviniendo en las ideas y en las frases; por último, el señor Batlle, viendo que no convenía a su amable adversario, ante la punzadura de una ironía de Santa Ana dijo:

—Hasta ahora, por la dignidad de la obra y por el esfuerzo que ella entraña, el comentario solo se ha cerrado en la elevada majestad de la síntesis, abarcando con mirada de aguja, el aspecto uniforme y extraordinario del hecho, sin descender al detalle y á la causa, pues que en la tribuna, en el periódico y en el libro, se han puesto al hombre y sus hechos con toda claridad si se quiere, pero no con la luz que al llover sobre el bloque no deja contorno ni linea en media tinta.

En mi sentir, lo realizado por Batlle en nuestro país: su obra de mandatario; la intensidad de sus ideas puesta al servicio de la causa pública, sin intertransacciones ilusas; su sagacidad en espilar el momento oportuno para la implantación de un método ó la realización de una reforma; su voluntad combativa en todo caso; representan la demarcación perfecta y definitiva de una etapa nueva en el vivir de nuestra democracia en marcha.

Victor Bonifacino.

Lineas

Respeto y defiendo con mas ahínco y con más fortaleza, á Batlle, por mis hijos que por mí mismo, por cuanto su personalidad significa hoy para mí, un hondo afecto del corazón, mientras que para mis hijos, en el futuro, representará un alto ejemplo de sabia enseñanza cerebral, y una ma-

nifestación superior de carácter y de integridad moral.

Ovidio Fernández Ríos.

1911

Battle

Los que atacan á Batlle, á pesar de toda su apariencia de odio personal, lo hacen solamente por las modernas ideas de libertad y justicia que encarna el candidato. A pesar de todos los argumentos sentimentales y pasionales, solo se traslucen de todo, una oposición decidida á las convicciones sociales de Batlle, que vendrían, al ponerlas en práctica, á hacer abajo á mas de un ídolo de barro, y á arrebatar de las manos de mas de un usurpador, el poder que le han dado largos años de política charra, única puesta en práctica antes del advenimiento de Batlle.

La razón de nuestra defensa, es la misma. Batlle tiene ideas parecidas á las nuestras. En el fondo, el ex-presidente, es un simbolo. Personalmente, nos es tan respetable e indiferente como cualquier otro hombre. Como gobernante cambia, y en él vemos el único hombre que ha sabido apartar nuestra política indígena de los enjuagues particulares y de las resoluciones a punto de lanza, para encaminarnos en una amplia vía democrática, dándole su lugar, á los problemas sociales de mayor importancia en el género humano.

Por las dos razones estamos con él.

Alberto Lasplaces.

Apuntes sobre la obra de un gobierno

Se me pide unas líneas que revelen mi criterio sobre el ciudadano José Batlle y Ordoñez. Ilamado nuevamente á gobernar el país y como es mucho lo que se ha dicho y escrito sobre el hombre, el candidato, su programa y probable gestión gubernativa, me limitaré a reproducir algunos párrafos que publicué á raíz de la terminación del mandato constitucional

de tan esclarecido hombre público.

Surgida, como es notorio, la can didatura popularista de José Batlle y Ordoñez, para ocupar la primera Magistratura de la República, entre los partidos clásicos conservadores, las congregaciones y las clases trabajadoras, sanas y débiles, los júbilos del pueblo bien intencionado, del pueblo que en la voz del clero y en las necesidades públicas, y por el voto liberímo de la gente de las Cámaras Nacionales, surgida repetimos la personalidad de Batlle, hecha en las vicisitudes del llano y en el campo, en todas las aspiraciones legítimas de un pueblo que con todo opuso en el orden de cosas existente, como si, conmovido en su base, temblando en sus cimientos, se desmoronara un templo donde se reunían las virtudes y la sabiduría al Error, á la Ambición y al Odio, idólos falsos, que la ignorancia y el despacho, erigen en divinidades, des terrando de sus altares inviolables, á la Verdad, el Derecho y la Justicia.

El mandato de Batlle es un tipo completo de humanidad: tolerancia de patriótica coparticipación administrativa de todos los elementos capaces y honorables con que cuentan las distintas agrupaciones políticas; en su gabinete, se divide la familia uruguaya, una aurora de paz alumbró en el horizonte, avanzando triunfalmente, hasta envolver al País, en un baño de luz reconfortante de amor, de tranquilidad, de calma y sencillez.

En su gabinete latín susilas en un ensayo de vuelo de aguila andal, cuando á una altura inconcebible, le sorprendió la tormenta de una revolución injusta y ruinosa, que la Patria señalará siempre con su indice acusatorio, sin que una sombra de sus malos hijos.

La primera conquista nacional que cupo al señor Batlle, después de haber predicado su palabra de confraternidad, da orden y honradez, fué la de restaurar el imperio absoluto de las leyes, que el inveterado enemigo de todos vidiéronos conciliadores de la soberanía del poder. La Constitución hecha para ser respetada y cumplida, se hallaba desfigurada en su espíritu, en su esencia, y era punto de la letra muerta en sus destinos de la Patria.

El Presidente haciendo suyas las palabras de Proudhon «es necesario saber que cosas son estas leyes, lo que valen y que razón tienen para existir», pudo alegremente pronunciar: «que el que gobierna verdaderamente libre, el ciudadano obedeciendo á la ley, no obedece más que á su propia voluntad». Así se levantó el régimen institucional, sobre una amarga experiencia de lucha armada, sobre el suelo de sangre, cargo de una desastrosa revolución.

Pero aún quedaban dos años para labrar la felicidad del país y continuar la obra de civismo y de pro-

greso, que el señor Batlle y Ordoñez hará concretando, y llevando su abolición generalizada a todos los pecadores políticos del momento, el perdón de todos los desvios á los males, descarrilados y fanáticos considerados, se relajó al futuro y con entonación clara y firme, la confesión, dijo al pueblo: que le aclamaba: heme aquí para ayudarte y abrirte crédito.

Las cuadras aduaneras exceden mensualmente del millón de pesos nunciado alcanzado en épocas anteriores; celebró el empréstito de unificación, la conversión de deudas, con un ahorro de 100 mil pesos para el tesoro público, demostrando el crédito del país en el extranjero; suprimió el impuesto del 10 y 5 pesos; se le dieron las navegaciones Rio Negro; fomentó las exposiciones ganaderas; controló el expendio de vinos y alcoholos, patrocinó la sanción de las leyes de reforma agraria, que favorecen al campesino; organizó el Ejército, dotándolo de moderno armamento, según modelo europeo y repartido convenientemente en el territorio de la República; ha remontado la dotación de alumnos de la Academia Militar; ha socorrido á las clases indígenas, teniendo en cuenta al proletariado ayudándoles en sus justos reclamos de mejoramiento social y de salarios; abrió las puertas del País á las grandes colonizaciones que con brío y valor para el trabajo de la tierra, por excelencia fértilísima; envió al extranjero, la redescubierta del Uruguay, á los congresos internacionales, científicos y económicos; manejó á su criterio y habilidad las finanzas del Estado, dentro de los presupuestos al día, y otras muchas obras de trascendental importancia que ahora no recordamos, llevan el sello de su progresismo, y por arriba de todo, con una gran fuerza de un gobierno, en la sólida, decora y soñada política internacional que ha realizado, ligando esta nación americana á las viejas naciones europeas, norte y centro americanas, extendiendo y desarrollando colosalmente el intercambio comercial entre éste y aquellos puertos, que es la única base de engrandecimiento, de progreso y de consideración ante los demás países y que hace á los pueblos libres y respetados.

Si toda esta obra merece bien y reconocimiento de la Patria, el nombre del Presidente José Batlle y Ordoñez, lo registrará en el libro de sus próceres.

Faustino M. Teysera.

Montevideo de 1906.

○ ○ Liceo ○ ○
= Montevideo =
CALLE YAGUARON, 286

DIRECTORA:

Juana Cortesi de Chiarella

ENSEÑANZA ELEMENTAL Y SECUNDARIA
IDIOMAS, BORDADOS
MÚSICA, DIBUJO, CORTE Y CONFECCIÓN

Se reciben pupilas
medio pupilas
y externas

Precios moderados

O. M. BERTANI

ACABA DE ANEXAR

A SUS TALLERES GRAFICOS

“EL ARTE”

UN GRAN

TALLER DE FOTOGRAFADO

Con instalaciones eléctricas
y maquinarias modernas de
gran precisión : : : :

EJECUTA TRABAJOS TANTO DE DIA

COMO DE NOCHE

ENTREGÁNDOLOS Á LAS 24 horas

Reconquista, 195

En mensualida-
des de

pe-
3 sos

SE CONFECCIONAN TRAJES

EN LA

Gran sastrería

El mundo

SORIANO

Núm. 48

Económico

Comprad

“Cigarrillos

Mundiales”



D. BERNINI



Avenida General Flores, 31

BRILLANTES

En pequeñas cuotas
mensuales - - - - -



Relojes y cadenas

ORO 18 KILATES



POR CARTA O PERSONALMENTE



ARENAL GRANDE, 292

VIEIRA y Cia.